




Madrid 4 de Octubre

Mis querido compadres, aun no
he vuelto en mí del goce de haber
llegado al Tren, ni de estar aquí
sin prisa ni descomposición de
huesos, que reclama el vacano de un
algebraista. Porque habéis de saber que
nuestro tren chaco, sí, chaco, por
no dejar mal á los de Burgos.

Me voy en el Tren con un
vago de  REAL ACADEMIA GALLEGA. Poco a
pero retrazo de hora y media,
y nuevo motivo de que yo me
felicitase por no haber telegrafio
do a casa para que me espe-
rasen en la estación. No así
puedo a media noche, nada
pues que en la cama.

Por fin, salió bien de sus
labios, pero me salió más
y no como se había conven-

solo
nada por pundonor, pues queria also
ya ser artillero. Esto me tiene dis-
gustado de verdad. Sobre sus las
carreras militares me ~~apropian~~,
ya no comprendo que se sea mili-
tar por oficio, sino por tem-
perado, y diversion) me temo me
diga a abusarse tambien de
esta nueva idea. Dios quiera que
me equivoque en mis presenti-
mientos, y que el cielo sepa mas
bien la torquedad de la mano
que la versatilidad del papa.
¿Sustentaria no poder hacer los
hechos sin compañía, uno solo!
(No me enseñis esta esta a
nada, porque ya bastantes veces
escondadaja uno a los tentos, que

segun sabiamon son infinitos)

Queda mas. Por ahora no he
ido sino a un partido de pelo-
ta y a ver a la hermosa Gerald-
dina. — Estoy aun arreglando la
casa, que siempre al regreso se
la encuentra una bella ma-
deira. Camino mil a todos:
enviame el retrato de mi
ahijadito que se me quedo ahi...
y mil cosas.

Vuestra de corazón
Cecilia